

UFILs. Las Unidades de Formación e Inserción Laboral de la Comunidad de Madrid

Begoña García Marcos



Begoña García Marcos
Asesora Técnico Docente de la
Subdirección General de Centros de
Formación Profesional

Las Unidades de Formación e Inserción Laboral (UFILs) fueron creadas en la Comunidad de Madrid mediante la Orden 3479/2000, de 5 de julio, con el objetivo de proporcionar una formación adecuada a jóvenes en riesgo de exclusión social que les permita normalizar su proceso formativo y conseguir su inserción social, mediante su incorporación a un PCPI de la modalidad de «Aulas Profesionales».

Los alumnos son jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 20 años en los que confluyen circunstancias tales como desescolarización, rechazo o dificultad de adaptación a la institución escolar, imposición de medidas judiciales, fuerte absentismo, desconocimiento del idioma, etc.

Para hacer frente a este difícil perfil, una de las principales características de estos programas, cofinanciados al 50% por el FSE, es la gran flexibilidad del diseño pedagógico, en un esfuerzo por adaptarse a las características individuales de cada alumno.

Así, el número total de horas cursadas dependerá fundamentalmente

del nivel inicial de competencia del que parta el alumno, tanto como de su posterior evolución, estando establecido un mínimo de 1050 y un máximo de 2100 horas, distribuidas en sesiones de 30 horas semanales. Por tanto, el momento en que cada alumno finaliza el PCPI será valorado por el equipo educativo, al margen de las decisiones adoptadas para el resto de sus compañeros. Respecto a su incorporación, se podrá producir durante cualquier momento del curso escolar, siempre y cuando existan plazas libres.

Del total de horas realizadas, entre 120 y 150 horas corresponden al módulo de Formación en Centros de Trabajo (FCT), que garantiza la inmersión del alumno en la realidad del mundo laboral. No solo significa la puesta en práctica de las competencias adquiridas en la UFIL en un contexto real, sino que, en un número significativo de ocasiones, facilita su contratación por parte de un empresario satisfecho con su labor, logrando así el objetivo inicial de la inserción laboral (en el curso 2009-2010, fueron contratados un 32,19% del total de los alumnos que finalizaron el programa).

En este proceso resulta básica la intervención de los profesionales de la

UFIL encargados de realizar el seguimiento de la FCT, puesto que asumen funciones tales como el estudio pormenorizado de cada alumno para asignarle la empresa más adecuada a sus características, la prospección de nuevas empresas que puedan constituirse en un futuro yacimiento de empleo, el asesoramiento a empresarios respecto a las posibles modalidades de contratación previstas por la normativa para nuestros alumnos, y las ventajas legalmente establecidas; o la orientación y el acompañamiento a los alumnos en el proceso de regularización de los permisos de residencia y/o trabajo.

Otra característica destacable en estos PCPIs es la existencia de incentivos al aprendizaje, concebidos como un aliciente mediante el que se refuerza su grado de implicación y esfuerzo (asistencia, puntualidad, respeto de la normativa, productividad etc.) a través de una pequeña compensación económica cuya cuantía máxima es de 4,2 € al día. También existe la posibilidad de proporcionar el abono transporte a aquellos alumnos que no puedan afrontar el coste de su desplazamiento a la UFIL en la que se hallan matriculados, siempre y cuando cumplan los requisitos establecidos (entre ellos, su asistencia continuada).

Los alumnos son jóvenes de edades comprendidas entre los 16 y los 20 años en los que confluyen circunstancias tales como desescolarización, rechazo o dificultad de adaptación a la institución escolar, imposición de medidas judiciales, fuerte absentismo, desconocimiento del idioma, etc. ■

DAT	UFIL	PERFIL PROFESIONAL	N.º GRUPOS
MADRID CENTRO	«Cid Campeador» Latina	Fontanería Calefacción-Climatización	1
		Op. Básicas de Cocina	1
		Servicios Aux. de Peluquería	1
		Op. Aux. Montaje de Instalaciones Electricas	2
	«Puerta Bonita» Carabanchel	Op. Básicas de Cocina	3
		Op. Aux. en Carpintería y Mueble	3
		Act. Aux. en Viveros, Jardines y Centros de Jardinería	3
	«Tierruca» Puente Vallecas	Op. Básicas de Cocina	1
		Servicios Aux. de Peluquería	1
Op. Fontanería Calefacción-Climatización		2	
MADRID SUR	«1 de Mayo» Leganés	Servicios Aux. de Peluquería	2
		Op. Aux. Montaje de Instalaciones Electricas	2
	«M. Salas» Fuenlabrada	Op. Básicas de Cocina	1
		Op. Aux. Montaje de Instalaciones Electricas	1
	«P. Neruda» Móstoles	Servicios Aux. de Peluquería	2
		Op. Aux. Montaje de Instalaciones Eléctricas	1
		Op. Aux. en Carpintería y Mueble	1
	«San Ramón» Parla	Servicios Aux. de Peluquería	2
		Op Aux. en Mantenimiento de Vehículos	2
	MADRID ESTE	«El Empecinado» Alcalá de Henares	Op. Fontanería Calefacción-Climatización
Op. Aux. en Carpintería y Mueble			1
			45 Grupos

PERFILES PROFESIONALES	Nº GRUPOS
Operaciones básicas de cocina	8
Operaciones auxiliares de fabricación por mecanizado	2
Operario auxiliar de fontanería y calefacción-climatización doméstica	4
Operaciones auxiliares de montaje de instalaciones electricas en edificios	8
Operaciones auxiliares en carpintería y mueble	5
Servicios auxiliares de peluquería	13
Operaciones auxiliares en mantenimiento de vehiculos	2
Actividades auxiliares en viveros, jardines y centros de jardinería	3
TOTAL	45

En la actualidad existen 10 UFILs. En Madrid Capital se localizan 5 en los distritos de Latina, Usera, Villa de Vallecas, Puente de Vallecas y Carabanchel. Las otras 5 se localizan en otros municipios, mediante convenios de colaboración de diversa naturaleza con los Ayuntamientos de Alcalá de Henares, Fuenlabrada, Leganés, Móstoles y Parla.

En este curso escolar, se han ofertado ocho perfiles profesionales, y un to-

tal de 45 grupos, siendo 663 el número de alumnos escolarizados en el mes de noviembre. La ratio está establecida por normativa entre 12 y 15 alumnos.

Alumnos etiquetados inicialmente como *difíciles, si no imposibles*, adquieren las competencias profesionales y los valores personales necesarios para salir del circuito de la marginalidad ■

Por último, otra de las claves del éxito de los programas es la gran implicación personal y profesional de los equipos directivos y educativos de las UFILs. El reto al que se enfrentan cada día es, seguramente, superior al habitual en otro tipo de centros, pero también es mayor la gratificación al contemplar el fruto del trabajo realizado: alumnos etiquetados inicialmente como *difíciles, si no imposibles*, adquieren las competencias profesionales y los valores personales necesarios para salir del circuito de la marginalidad. ¿Se puede imaginar recompensa mejor para los profesionales de la educación?